

# EL DEFENSOR DE GRANADA,

## DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE.

### SUSCRICION.

En Granada, por un mes . . . . . 175 pts.  
En el resto de la Península, por trimestre . . . . . 6 »  
En el extranjero y las Antillas, por un semestre. . . . . 1750 »

### DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

**LUIS SECO DE LUCENA.**

Oficinas e Imprenta, Águla, 5.

### ANUNCIOS.

Precios de tarifa: 6 céntimos de peseta la línea, en la 4.ª plana; 25 céntimos la línea, en la 3.ª plana; 1 peseta la línea en la 1.ª plana.—A los suscritores se les insertará gratuitamente, durante tres días cada mes, un anuncio que no exceda de cinco líneas.

### JERUSALEN.

El aspecto de Jerusalem engaña á primera vista como ocurre por regla general con todas las ciudades del Oriente. Situada sobre un plano ligeramente inclinado, rodeada de altos muros que encierran las ruinas del templo de Salomon, defendidas por sus torres almenadas que se elevan de cien en cien pasos sobre las murallas, con sus piscinas y espaciosas puertas de arcos de bóveda, sus minaretes que se pierden como vegetación petrificada en el azul profundo de su cielo, y la triple mezquita de Omar que ocupa el mismo espacio del templo de Salomon, tal es la espléndida aparición de Jehová.

La luz reverberada de su atmósfera la inunda como de una gloria celestial. Diríase que es una ciudad llena todavía de su pueblo, cuando no es más que una magnífica tumba; las puertas están silenciosas, los caminos están desiertos las calles vacías, las lenguas muertas; el judío cubierto de harapos se arrastra humildemente entre el musulmán que le desprecia y el cristiano que le insulta. Ligado sin embarco por la raíz de de su fé á este suelo tan ingrato para él, el pueblo judío es el más vivo ejemplo de un patriotismo invencible, como jamás ha ofrecido la humanidad. Camina errante por toda la tierra, pero sus miradas van dirigidas á Sion, y vuelve á morir en sus muros y muere contento si un poco del tierra de Abraham ha de cubrir sus huesos.

¿Yo encontraba—dice Lamartine—á cada instante ancianos conducidos por sus nietos, ó que cabalgaban penosamente sobre mulas ó asnos, y que parecían consumidos por la enfermedad y por los años y cuando les preguntaba ¿á donde vais ¿de donde venís? Venimos, contestaban, de Venecia de Varsovia, de Viena, de Turin y vanos á morir á Jerusalem ó á Laphad, para que nuestros huesos reposen al lado de los de nuestros padres, por que no hay para nosotros más patria sobre la tierra y esta al menos no nos la disputarian los musulmanes ni los cristianos.

El interior de Jerusalem es triste, mudo y solitario. M. de Chateaubriand le ha descrito admirablemente, con toda la melancolía y la solemnidad de su génio. Tan solo él, después de los profetas, ha tenido palabras para expresar esta inexplicable desolación de los Lugares Santos. La población indígena, mezcla de indios, árabes, turcos y egipcios, es pobre é indolente; todo parece dormir en esta ciudad de la muerte. Tan solo los peregrinos entran y salen sin cesar, y transitan por las calles sombrías y por los infectos bazares, pero van absortos y con la frente baja, sin producir el más leve ruido ni pronunciar palabra, como hombres henchidos del pensamiento que les absorbe y preocupa, y huellan este suelo de milagros con el silencio y el respeto que inspira un santuario. Esta es la ciudad del mundo donde menos rumores se perciben; es como un vasto templo, donde no se escuchan más que suspiros y plegarias.

Paseando á la caída de la tarde al rededor de las murallas, preguntase el viajero si aún habita aquí algún pueblo, y al punto escucha el rumor de los oficios de la noche, que resuena gravemente en el espacio, escapándose de las bóvedas de las iglesias y de los conventos de monjes griegos, entrecortado por el sonido de la campana y el canto de los padres latinos.

El eterno suspiro del Calvario parece salir de aquella tierra en que cayó la sangre del Justo. Su alma, exhalándose en el seno del Padre celestial, ha dejado en estos Lugares como perpétuo eco de su plegaria. En el lugar en que profetizaron los iluminados, donde cantó David, donde oró Cristo, no se preocupaba la mente más que de un solo pensamiento; adorar y orar.

El paisaje que rodea á Jerusalem es un cuadro solemnemente grave como los pensamientos que suscita esta ciudad. Desde lo alto de la ciudadela de Sion, en donde está la tumba del poeta rey, desciende la mirada por el sombrío valle de Josef. En el fondo y hácia la derecha distingúense varios grupos de arbustos que sacuden el polvo de sus hojas en la corriente cristalina que se escapa de la fuente de Silo; enfrente una muralla negra de rocas cortadas á pie; algunas grutas abiertas en ellas fueron en otro tiempo sepulcros, y hoy constituyen la morada de miserables familias árabes. Siguiendo la pendiente de este valle que se estiende y ensancha á lo lejos, pasa la vista entre las multiplicadas cumbres de las montañas de Jericó y de San Sabas.

Más allá, formando horizonte á ocho ó diez leguas de distancia se vé resplandecer el mar muerto, como una especie de plomo acabado de derretir, limitado por la cadena violada de las montañas de Arabia que no traspuso Moisés. Todo es silencio, inmovilidad, desierto, en este paisaje: nada distrae allí el pensamiento del viajero que no percibe más que el ruido de sus pasos. Ni aun las cubas atraviesan aquella atmósfera; solo el águila de pico descarnado, de la Judea, se cierne sobre vuestras cabezas proyectando la fugitiva sombra de sus alas en el fondo de la llanura. De vez en cuando se encuentra una higuera árida que el viento ha cubierto de polvo, y que parece petrificada en la roca, algún chacal que se esconde entre las ranuras de las piedras lanzando lastimeros alaridos; de trecho en trecho suele encontrarse á alguna pobre mujer montada sobre un asno, conduciendo en sus brazos á sus pequeñuelos, demacrados y tostados por el sol; algún pastor árabe guardando sus cabras negras al pié de las pedregosas colinas ó alguna beduino de Jeremia ó de Jericó, montado sobre su camello, marchando al paso con su enorme lanza y recorriendo estas ruinas como el genio de la destrucción.

Tal es el aspecto de la ciudad cuyo nombre está en todos los labios, cuya historia interesa á todos los corazones y en cuyo recinto se entonan á todas las horas de la noche y del día los sagrados cánticos en todas las lenguas del mundo.

No es seguramente la importancia de los acontecimientos históricos, ni la fecundidad del suelo, ni la hermosura de la Naturaleza las que atraen sobre este punto del globo las miradas del género humano; es, sí, que sobre estas colinas brilló la luz del medio día disipando las tinieblas de la noche de la antigüedad, es que sobre este suelo imprimió sus huellas Cristo, y sobre estos muros desgranó su sangre por la humanidad, realizando el triunfo profético de la unidad de Dios sobre el politeísmo y de la fraternidad sobre la esclavitud.

### UNA SEMANA SANTA EN LAON.

El ejército de Napoleon no había cruzado aún aquellos campos ni había escarpado las altas montañas que guarecen la antigua capital de Carlos el

Simple. Laon, esa capital que, remontándose á pasados siglos, puede mostrarse orgullosa de resistir á las invasiones normandas y salvar á Hugo Capeto de las traiciones de Adalberon y servir de último baluarte á los Carlovingios, es hoy una capital de provincia casi desprovista de importancia, de quien no dicen las geografías otra cosa que escaso número de sus habitantes y el corto espacio que de París la separa.

Y, sin embargo, la historia más agradecida que la geografía, guarda para ella recuerdos gloriosos, y no ha sino revolver sus páginas para encontrar la memoria de sucesos preñados de dramáticos incidentes. Allí se desarrollan las situaciones más trágicas de la tercera raza monárquica francesa que tantas situaciones trágicas guarda, y el mundo cristiano de San Luis comienza á renacer de los escombros del mundo pagano de Carlo Magna.

Cuando la civilización francesa comienza; cuando todo parece morir con el recuerdo de aquella civilización romana, espejo de todas las grandezas y condensación de todos los vicios: cuando crece el feudalismo y sobre los escombros de las antiguas basílicas nace el contorno maravilloso de las catedrales cristianas; cuando el sentimiento del arte llega con las brisas del Oriente y el pueblo abre los ojos á la luz de la política, y las escuelas se fundan, y la ciencia brilla, y el teatro renace, y los Estados de Europa se constituyen, y la Francia y la Inglaterra se separan, y se crean las órdenes caballerescas, y los ejércitos se organizan como previendo las luchas á que están llamados, Laon, hoy olvidada, es como el escenario en que se celebra el bautismo de la Francia sobre las ruinas de la Galia, el lugar en que se desarrolla el interesante momento histórico que divide una época caduca de una época naciente.

Un célebre historiador, Augustín Thierry; un narrador famoso, testigo de aquellos viejos sucesos, Gubert de Nogent y un novelista de atrevida y pintoresca fantasía, Alejandro Dumas, han prestado atención detenida á drama que allí por el siglo XII llenó de espanto á la ciudad de Laon y sirvió de nacimiento á aquella lucha de las comunidades contra el poder real, de que más tarde había de ser teatro nuestra España, y que era como fantasma obligado de las luchas de la majestad régia contra los señores.

Nada más oportuno que la presente época para recuerdo de aquellos dramáticos y sangrientos sucesos. Porque esa fatalidad histórica que desarrolla los más religiosos hechos en el seno mismo de la sociedad más llevada del fanatismo religioso, ha colocado la explosión de una venganza popular en el período del año más sagrado para la Iglesia católica.

Reinaba en Francia Luis el Gordo, y hallábase vacante, de hacia dos años, la silla episcopal de Laon, cuando halló medio el soberano de Inglaterra de colocar en ella persona de confianza que en caso de necesidad pusiera á servicio suyo la influencia de hecho y de derecho que en aquella época correspondía al clero sobre el pueblo.

Gaudry fué el elegido para ocupar la silla episcopal.

No llevaba de obispo de aquella época otra cosa que el hábito por forma y la hipocresía por fondo. De otra parte, eran caballerescos sus impulsos y guerreros sus instintos, y más se avenía su condición y se prestaban sus antecedentes al humo de la pólvora, y los accidentes del campamento, que á los perfumes del incienso y al recogimiento del templo.

La Iglesia de San Rufino fué la elegida para servir de teatro á su unción episcopal. Y un entonces milagro, ahora casualidad, en toda época misterio insosdable de los hechos. Hizo que los santos Evangelios, leídos en la consagración, se abrieron al azar por este texto, en quien no podía nadie entrever una profecía; *Tu alma será atravesada por una espada.*

Un curioso incidente que las crónicas refieren: después de la consagración el nuevo obispo subió á caballo de la Iglesia vestido de los ropajes pontificales, y acompañado del historiador Guiberde Vogart cuando tropezó con un paisano que caminaba armado de una lanza. Súbitamente, y como vuelto á sus recuerdos de soldado, arrebatósele de las manos, y empuñándola con aire de arremeter á alguno, tomó carrera y atravesó diestramente un degado árbol que ó su frente se encontraba. Todos, dice Nogent, advirtieron desde luego que este hecho no se avenía en un todo con la mitra.

La historia sería motivo de escándalo si penetrara en el detalle de la vida del obispo hasta llegada la hora de su horrible muerte. El palacio del sacerdote

trocóse en lugar de crímenes, y las formas sagradas pasaban todos los días en el sacrificio de la misa por cuerpo causado de gustar los placeres más profanos.

Cuando hubo agotado los recursos todos, cuando el pueblo llegó á conocer esto y se preparaba á negarle su concurso, halló medio de adquirir dinero que consumir prodigamente; marchó á Roma, donde se hallaba á la sazón el rey de Inglaterra, y de él solicitó y obtuvo cuantiosas sumas.

Pero aquí se evidencia la influencia del ejemplo, de quienes mandan sobre aquellos que obedecen. Durante su ausencia, el clero, también necesitado de dinero y desprovisto de buen procedimiento para procurarlo, promete al pueblo, mediante crecidas cantidades, permiso para formar una especie de Parlamento defensor de sus intereses. El pueblo todo lo concede, porque ve con ello ocasión de impedir vejaciones.

Llega Gaudry á Laon cargado como digimos de tesoros. Al conocer las promesas hechas al pueblo por Guy y Gauthier, rehusa entrar en la ciudad. Pero en el momento en que parece más inflexible, comienza á dulcificarse poco á poco: entra en la ciudad de Laon, jura respetar los derechos del Congreso popular, derechos semejantes á los de las comunidades de Saint-Quentin y de Noyon, y lo que es más aún, decide al rey á firmar y reconocer este tratado. ¿Qué sucedió para este cambio? La historia que procede á manera de tribunal en que solo hacen fuerza las pruebas materiales, cállalo cuidadosamente, pero bien pueden hallarse aquí, sin temor á caer en calumnia, los indicios de un soborno.

El derecho de comunidad fué recibido por el pueblo, jurado solemnemente por el obispo y ratificado por el rey.

Pero con el oro del pueblo hubo día en que se dispuso también la fé empeñada. Cuando el obispo vió el fondo de sus arcas, no creyó haber prometido nada, antes vió con el perjurio de la promesa ocasión de riquezas nuevas.

En este estado de ánimos, amanece el día de Viernes Santo. Durante toda la noche, el pueblo, todavía desarmado, ha jurado la muerte del obispo y se dispersa, y se reúne, y se divide, y se engrosa á manera de esos grandes nublados, presagio de tempestad, que ata y desata en la extensión del firmamento la acción de los huracanes.

Gaudry, conocedor de estas corrientes, consideró prudente pasar encerrado en la fortaleza de su palacio el día de Viernes Santo. Pero al día siguiente, las ceremonias religiosas le obligaron á asistir á una procesion que debía atravesar las calles de la ciudad.

Para salir, ordena á sus criados y guardia caminar en toro suyo, provistos de todas clases de armas. Precaución inútil; porque aquel pueblo, animado del deseo de venganza; aquellos hombres, que ven retratada en el traje sacerdotal la expresión de sus motivos de furia, pueden pre-cindir de todo, pero no pueden pre-cindir de vivir en el siglo XII.

Llevado de esos temores, arrojó gran número de sus adictos, confiándolos á unos la defensa de la Iglesia, á otros la de su propio palacio.

El pueblo en tanto, separado ya de todo respeto, cuando se halló lejána la causa que lo produjo, preparóse al ataque con mas empuje que nunca.

Uno de los mas particularmente ofendidos contra Gaudry era jefe de la atrevida expedición. La historia guarda su nombre: llamábase Tendegaud y el obispo le designaba con el de *Iseurin*, palabra que en el lenguaje popular de aquella época servía para llamar á los lobos.

La noche del sábado santo compartían amigablemente en la habitación de obispo éste y uno de sus familiares llamado Gauthier.

—¿Qué os parece, decía el último, de estos asomos de motin que parecen amenazarnos?

—Vos habéis dicho la palabra, Gauthier; motin en que la furia se traduce por gritos y que no es sino nube pasajera de que no se desprenden rayos. Vamos ahora á lo mas práctico: hemos recibido grandes sumas de dinero por crear las comunidades. ¿En cuánto os parece que fijemos para cada individuo su derogacion?

—Sepamos antes, respondió el familiar, qué cantidad ha de darse al Rey por firmar estas concesiones y negaciones continuas.

Unos gritos desesperados, ardientes, le sacaron de su meditación. Asomóse á la ventana y vió á la multitud avanzar sobre el palacio y tender por sus muros las escalas del asalto. El pueblo había forzado una de las puertas y hecho pelazos á lo mas escogido de la guardia.

Durante tres horas todo es proca de horrible barbaridad. Por fin, y deshechas las tropas del obispo,

muerdos sus jefes y entre ellos Adon que habia luchado durante media hora de rodillas por tener ambas piernas heridas, el pueblo, excitado con la sangre y enloquecido con el júbilo de la victoria, se expare por las galerías del palacio solicitando la cabeza del obispo.

Encuéntranle por flo, y entonces Gaudry cae de rodillas ante el pueblo que diez años seguidos habíase mantenido á sus plantas. El pueblo no respeta sus humillaciones y sus lágrimas y cae sobre él y lo destroza, y entre horribles carcajadas le arranca de aquel lugar y lo deposita en la calle.

Dos cosas dice el resumen de este histórico suceso: primero, y para la época presente, el recuerdo de una Semana Santa en que la furia popular olvidó, en la satisfacción de una venganza, las oraciones que debía á las tradiciones de la Iglesia, y la otra, que es enseñanza para todos tiempos, lo inmenso de ese poder popular que, una vez desbordado, no se detiene ni aun en los límites del sentimiento religioso tan arraigado en los hombres del siglo XII.

ADOLFO SUARES DE FIGUEROA.

RETRATOS DEL SALVADOR.

CARTA DE PILATOS A TIBERIO.

Ha aparecido un hombre de gran virtud en nuestro tiempo, y le habian llamado Jesucristo, el que resucita los muertos y cura toda clase de enfermedades: le llaman el Profeta de verdad: tiene discípulos que le llaman Hijo de Dios: hombre á la verdad de hermosura y estatura: digno de admiración: tiene un rostro venerable, que excita las simpatías y el temor á la vez de cuantos le miran: sus cabellos son de color de castaña madura, los lleva lisos hasta las orejas, y desde las orejas ensortijados, hermosos y relucientes en forma de bucles sobre los hombros, estando divididos los dichos cabellos en medio de la cabeza á la manera de los Nazarenos; no tiene en el rostro ni manchas, ni arrugas y es de un color sonrosado y agradable: en cuanto á la nariz y á la boca, nada hay que decir: sus ojos son como azules ó verdes mezclados de blanco: tiene la barba espesa, pero no muy larga, y del mismo color de los cabellos y separada por el medio: tiene manos y brazos deliciosos.

Es terrible en sus reprensiones, y en sus exhortaciones benigno y amable: alegre, pero con gravedad: jamás se le ha visto reír, pero sí algunas veces llorar: es parco y modesto en su hablar y hermoso entre los hijos de los hombres.

LÉNTULO Á OCTAVIANO: SALUD.

En nuestros tiempos ha aparecido y existe todavía un hombre de gran virtud llamado «Jesús Cristo,» y por las gentes «Profeta de la verdad.» Sus discípulos le apellidan «Hijo de Dios,» el cual resucita á los muertos y sana á los enfermos. Es de estatura alta, mas sin exceso; gallardo; su rostro venerable inspira amor y temor á los que le miran. Sus cabellos son de color de avellana no madura y laxos, ó sean lisos, casi hasta las orejas; pero desde estas un poco rizados, de color cereza virgen y muy resplandeciente; desde los hombros lisos y sueltos, partidos en medio de la cabeza, segun costumbre de los nazarenos. La frente es llana y muy serena, sin la menor arruga en la cara, agraciada por un agradable sonrosado. En su nariz y boca no hay imperfeccion alguna. Tiene la barba poblada, mas no larga, partida igualmente en medio, del mismo color que el cabello, sin vello alguno en lo demás del rostro. Su aspecto es sencillo y grave; los ojos garzos, ó sea blancos y azules claros. Es terrible en el reprimir, suave y amable en el amonestar, alegre con gravedad. Jamás se le ha visto reír, pero llorar sí. La conformacion de su cuerpo es sumamente perfecta; sus brazos y manos son muy agradables á la vista. En su conversacion es grave; y por último, es el mas singular y modesto entre los hijos de los hombres.

MISCELANEA.

**El día de ayer.** También fué un día aprovechado. A las nueve de la mañana oyeron misa SS. AA. en las Angustias, dirigiéndose despues al Sacro-Monte donde almorzaron; al regresar á Granada visitaron con mucha rapidez el edificio de la Audiencia, y subieron á la Alhambra, deteniéndose largo rato en el carmen de Calderón. A la Zúbia fueron á las cuatro y media; pero antes de ir, visitaron las Recogidas, donde una de las asiladas les pronunció un discursito, saludándolas muy discretamente. Sabemos que SS. AA. quedaron muy complacidas del buen orden que rige en el establecimiento y sobre todo del fruto que en él produce la enseñanza, admirando también las labores que allí se confectioan, y especialmente el *trousseau* que se está haciendo para la señora de Martínez. Al regresar de la Zúbia se retiraron SS. AA. al palacio de Riquelme, donde comieron. Doña Isabel subió á la Alhambra á las diez de la noche, volviendo á las once; y por último, á las doce menos veinte minu-

tos, partieron hácia Córdoba en tren especial SS. AA. y la comitiva que las acompañaba. De la visita al Sacro-Monte, del paseo á la Zúbia, de la expedicion nocturna á la Alhambra y de la despedida nos ocupamos en miscelánea aparte. El día estuvo lluvioso.

**A Sevilla.** En el tren correo de hoy han salido para Sevilla el Senador del Reino señor Diaz Ximenez y su señora.

**En el Sacro Monte.** A las nueve de la mañana asistieron S.S. A.A. á la Misa que celebró el Arzobispo en el templo de las Angustias, dirigiéndose despues al Sacro-Monte acompañadas de su Servidumbre, del Gobernador, del Alcalde, del Presidente de la Diputacion señor Fernandez Espadas, del Senador del Reino D. Pablo Diaz Ximenez y del Presidente de la Audiencia.

El cabildo recibió á las Infantas y sus acompañantes que visitaron detenidamente la abadia, admirando el precioso mosaico de la mesa de cálices de la Sacristia, los notables lienzos de la Sala Capitular, el altar mayor donde se conservan las reliquias de San Cecilio y sus compañeros mártires, las misteriosas cuevas que convidan á un santo recogimiento, las áulas y los gabinetes de historia natural y física.

El Sr. Diaz Ximenez, en nombre de los alumnos suplicó á S. A. Isabel que otorgara á estos vacaciones, y la Infanta, de acuerdo con el Presidente del Cabildo Sr. Ramos, accedió á la solicitud, concediéndoles tres días de asueto. Interpusieron despues los estudiantes el valioso influjo del General Riquelme para que los tres días se contasen desde el de ayer; y S. A. consintió, siendo aclamado con entusiasmo por los favorecidos.

Terminada la visita del establecimiento, pasaron los visitantes al comedor, aceptando el almuerzo que el Cabildo les ofrecia y sentándose á la mesa por el siguiente orden: Centro de la derecha, Infanta Isabel. A la derecha: el presidente D. José Ramos; la Condesa de Superunda, el General Riquelme, el Marqués de Nájera. A la izquierda: el Presidente de la Audiencia, la Marquesa de Nájera, Don Manuel Rosales y el alcalde señor Zayas.—Centro de la izquierda, Infanta Paz. A la derecha: el Gobernador Civil, la Condesa de Llorente, el Sr. Jimenez Buena y el canónigo Sr. Taronjí.—A la izquierda: el presidente de la Diputacion Sr. Fernandez Espadas, Miss Emma, el senador del Reino Don Pablo Diaz Ximenez.

Durante el almuerzo, la banda del Regimiento Antillas, ejecutó en el patio las siguientes piezas de su escogido repertorio: Marcha Triunfal Schiller (Meyerbeer).—Marcha de las Antorchas, número 1 (Meyerbeer).—Marcha de las Antorchas, número 2 (Meyerbeer).—*Las primeras impresiones*, Tanda de walses por las señoritas Elvira y Angeles Lopez de la Torre.—*La Caridad*, polka por Taulé.—*Málaga*, polka por Granados.

El almuerzo fué digno de la fama que en asuntos de esta índole, y en otros mas importantes, goza aquella Abadia. He aquí la lista ó *menú*: «Sopa de la Reina.—Tortilla del Sacro Monte.—Jamón con tomates.—Filete de perdiz trufado.—*Dulce*. Bizcochada de frutas.—Torta de rom y almibar.—Helados y café.—*Vinos*. Jeréz.—Burdeos.—Champagne.»

Terminado el almuerzo, oraron SS. AA. un instante, y despues de gozar de las incomparables vistas que, desde el porche del templo se disfrutan, despidiéronse del Cabildo y subiendo á sus carruajes volviéronse á Granada.

**En la Zúbia.** A las tres y media de la tarde se dirigieron las Infantas y su comitiva á la Zúbia, donde habíales preparado la Diputacion un espléndido *lunch*. En la Huerta de la Marquesa, propiedad de don Luis Castillejo y límite del término de la poblacion, esperaban á SS. AA. el alcalde de la Zúbia don Antonio Miguel Marin con uniforme de San Juan; el primer teniente de alcalde, don Manuel Diaz Montes; el juez municipal don Antonio Garcia de Biedma y el secretario del ayuntamiento don Fernando Garcia Negrete que, en nombre del pueblo, cumplimenta-

ron á las ilustres viajeras. En aquel sitio, y á los lados del camino, ondeaban en mastiles recubiertos de follaje, el pabellon nacional.

Recibidas SS. AA. á la entrada del pueblo, por el vicepresidente de la Comision provincial don Pedro Hacar, y por numerosa muchedumbre que las vitoreaba, visitaron la iglesia, precedidas del cura ecónomo don José Maria Bueno y del teniente cura don Manuel Lopez, examinando el curioso roseton de mosaico que existe en el frontal del altar mayor, y en el que se vé dibujado el episodio del laurel de la Zúbia.

Inmediatamente pasaron las Infantas á la Huerta del Laurel de la Reina, propiedad de Isabel II. Lo primero que se ofreció á su vista fué un lindísimo arco de follaje coronado de gallardetes y con la siguiente inscripcion: «A SS. AA. RR. doña Isabel y doña Paz, Diego Quesada Megia.» Este Diego Quesada es un antiguo jardinero que nació y se ha criado en la finca, y que, echándose á los piés de su actual propietaria, obtuvo cuando esta la adquirió en el formal ofrecimiento de no ser nunca destituido. SS. AA. subieron á un lindísimo templete de laureles que se habia levantado sobre una prominencia del terreno, y desde el cual se descubre un hermoso horizonte. La lluvia que caia con fuerza, desde que las Infantas salieron de Granada no impidió que doña Isabel recorriera la posesion detenidamente.

El señor Fernandez Espadas en nombre de la Diputacion provincial que preside invitó á SS. AA. á tomar un *lunch* que se les habia preparado, con irreprochable gusto, en el cenador de piedra próximo al laurel. El servicio era de porcelana y oro, los cubiertos de plata sobredorada y cincelada: la manteleria de finísimo hilo adamascado; los manjares, succulentos emparedados, jamón y otros fiambres, exquisitas pastas, y suaves y aromáticas flores; los vinos, Jeréz; Burdeos y Champagne. También se sirvió ponche. Una preciosa *corveille* de bronce dorado llena de ramitos de flores, ocupaba el centro de la mesa. El orden de colocacion fué el siguiente: Infanta Isabel. A la derecha, la señora del Capitan General, la condesa de Superunda, el Presidente de la Audiencia, y el señor marqués del Salar. A la izquierda, la señora del Delegado de Hacienda, la marquesa de Nájera y el alcalde de la Zúbia, señor Marin.—Infanta Paz. A la derecha, la condesa de Llorente, Miss Emma y el señor Juez municipal de la Zúbia. A la izquierda, la señora de Esquivel, la de Carvajal y la de Barrios.

También estaban allí el General Riquelme, el Gobernador de la provincia, el Capitan General, el Senador señor Diaz Ximenez, don Manuel Rosales, el Segundo Cabo, el Alcalde de Granada, el marqués de Nájera, el Presidente de la Diputacion Provincial, el Delegado de Hacienda, el Presidente de la Audiencia, los Diputados á Cortes D. Fernando Carvajal y D. Fernando Perez del Pulgar, los Sres. Castro Almendros, Barrios, subgobernador de Motril, Calera, Vicepresidente de la Comision provincial, Secretario Bibliotecario de la Universidad, Ayudante del Capitan general y otras muchas personas distinguidas, así damas como caballeros, que seria muy difícil ir enumerando.

Visitaron las Infantas, sin detenerse mucho, la caseria de la Huerta, y entre los vitores del pueblo, subieron al carruaje y tornaron á su alojamiento de Granada. En esta expedicion, además del general Riquelme, acompañaron á SS. AA. en el coche; á la ida á la Zúbia, el alcalde señor Zayas; y á la vuelta de aquel pueblo, el presidente de la Diputacion provincial.

**La despedida en palacio.** Anoche, desde las diez á las once y cuarto, hubo en el Palacio del general Riquelme recepcion de confianza, á la que asistieron muy contadas personas; el Arzobispo, el Rector de la Universidad, el general Riquelme, el Fiscal, el Capitan general y el Segundo cabo; el Alcalde, el coronel Cordon, el teniente de Alcalde D. Antonio Sanchez Gallardo, el marqués del Salar, el concejal Sr. Calera, el De-

legado de Hacienda, los Sres. Pulgar, Carvajal, Barrios y Guervós y algunos otros que nuestra infiel memoria no retiene. Estaban allí S. A. Paz, y doña Isabel á última hora, la condesa de Superunda, la de Llorente, Miss Emma, la Sra. de Carvajal y Barrios. S. A. Paz sostuvo discretísima conversacion con el Arzobispo y Rector, evidenciando la bondad de su carácter y la lucidez de su ingenio. A las once y minutos regresó la Infanta Isabel de su expedicion nocturna á la Alhambra, invitando al Sr. Guervós á que ejecutase alguna pieza musical en el piano; aquel accedió gustoso á las indicaciones de S. A., tocando una de las más lindas obras de Kéterer. Doña Isabel conversó con el Arzobispo largamente, ocupándose de asuntos de trascendencia, como el estado de las costumbres y sentimientos religiosos en la actualidad, etc. A las once y veinticinco minutos se retiraron SS. AA. á sus departamentos, dirigiéndose hácia la estacion la mayor parte de los que allí estaban.

**Solicitud de indulto.** El director de este periódico entregó anoche á S. A. doña Isabel, en nombre de los comerciantes é industriales granadinos, una nueva solicitud pidiendo indulto para el desgraciado Antonio Jimenez Rivero. S. A. manifestó al señor Seco de Lucena que se tomara en el asunto grande interés, prestando todo su apoyo al noble deseo que Granada, en esa solicitud como en otras que ha dirigido anteriormente al Rey, ha expresado. También indicó lo muy complacida que nuestra hermosa ciudad se halla, y el grato recuerdo que de la Diputacion, del Ayuntamiento y de todos los granadinos conserva siempre en su memoria.

**Paseo nocturno á la Alhambra.**—La Infanta Isabel cuyas aficiones á lo extraordinario son bien conocidas, realizó anoche su deseo de visitar la Alhambra y contemplar el bosque, la vega y la sierra á la luz de la luna. Salió de su alojamiento á las diez en un landó alquilado, y acompañada tan solo de los Marqueses de Nájera. El paseo duró una hora: S. A. regresó altamente complacida de las gratas impresiones que recibió, contemplando desde la Torre de la Vela los más hermosos paisajes que existen en el mundo.

**La despedida en la estacion.** A las once y veintiocho minutos salieron SS. AA. de Palacio, y se dirigieron á la estacion del ferrocarril: las acompañaban en su carruaje el General Riquelme y el Alcalde Sr. Zayas. Las precedian cinco batidores, siguiéndolas una escolta de caballeria, y más de sesenta coches. El trayecto se iluminó con luces de Bengala, y en la parte de carretera con luz eléctrica, y con bombas de colores que se extendian á los lados del camino. El jardín botánico también estaba iluminado. Como la hora era avanzada y la noche de lluvia, no se vió en las calles la muchedumbre que las inundaba la noche de la venida de SS. AA.

En la estacion esperaban las autoridades civiles; las corporaciones, los jefes y oficiales de la guarnicion, y comisiones respresentando á todos los cuerpos de la misma, incluso el de la Guardia Civil, cuyo jefe, Señor Bascher Picazo, no faltaba.

Al descender del carruaje SS. AA. las músicas tocaron la marcha real. Subieron con las Infantas, á la plataforma del coche salon para despedirlas: el Capitan General, el Alcalde, el Presidente de la Diputacion señor Fernandez Espada, el de la Audiencia, y el Gobernador Civil, que recibió por mano del Sr. Rosales, secretario de la Infanta Isabel, la cantidad de 5000 reales, como limosna con destino á algunos establecimientos de Beneficencia.

A las doce menos veinte se puso en movimiento el tren, y a los pocos momentos desaparecia en direccion á Loja. SS. AA. llegarán á Córdoba hoy á las siete de la mañana; visitarán los monumentos, almorzando en la Huerta del Arco, propiedad del Marqués de la Vega de Armijo. En el tren rápido, que pasa por Córdoba á las nueve de la noche, se dirigirán á Madrid.

**Limosnas.** Segun nuestras noticias, los 5000 reales que las Infantas entregaron anoche al Gobernador, como limosna para los establecimientos de Beneficencia, se distribuirán del siguiente modo: 1000 reales á las Hermanitas de los pobres; 1000 al Colegio de Calderón; 1000 al Asilo de Huérfanos de San José; 1000 al Hospital de San Juan de Dios, para socorrer á los enfermos que sean dados de alta; y 1000 á la Casa Cuna, para ropas.

**Movimiento administrativo.** A continuacion incertamos algunos datos referentes al movimiento administrativo ocurrido ayer en la Delegacion de Hacienda de la provincia.

**RECAUDACION.** Lo recaudado ayer por todos conceptos importó 61.280'98 pesetas.

**CONSUMOS.** La recaudacion por el concepto indicado en los fieltos durante los dias 1.º y 2 de este mes ascendió á 1.887'46 pesetas para el Tesoro y 551'09 por recargos municipales. Total, 3 448'25.

**CHARADA.**

Tengo prima tres, morena,  
al mirar que te quemaste  
tu hermoso dos tras primera,  
por lo que han dado en llamarte  
prima segunda tercera.

Solucion á la anterior.—BAR-BU-DO.

**SERVICIO TELEGRÁFICO**

DE

«EL DEFENSOR DE GRANADA.»

Barcelona 3, á las 6 de la tarde.—Recibido en Granada á las 8 de la noche

**Con el pretexto de haber corrido la noticia de que hoy empezaba en Madrid la discusion del tratado de comercio han vuelto á cerrarse hoy las tiendas de esta ciudad y las fábricas, pero sin alterarse el orden aunque los obreros andan desocupados y recorriendo las calles.—X.**

**Cartas á «El Defensor.»**

Madrid 2 de Abril de 1882.

Sr. Director de EL DEFENSOR.

Al fin terminó anoche en el Congreso el ya enojoso y cansado debate de la interpelacion Romero, no sin que fuera preciso prorogar la sesion y abreviar los discursos tanto los señores ministros como los tres oradores que intervinieron, Sres. Cos-Gayon, Candau y Cánovas del Castillo.

El Sr. Candau se mostró ministerialísimo,

y eso que tiene del gobierno grandes resentimientos, que no oculta cuando habla en el salon de conferencias; pero en el de sesiones dió prueba de disciplina modelo, no obstante las contrariedades que ha sufrido y sufre en su provincia y hasta los desaires del Sr. Rico. Ese es modelo de hombres de partido—decian sus amigos—á quien los conservadores han provocado para conseguir lo contrario de lo que se proponian.

Los discursos pronunciados por los jefes de partido Cánovas y Sagasta, entusiasmaron á sus respectivas huestes, aunque esta última defendió con viveza al Sr. Camacho, cosa que la mayoría de los diputados no agradece porque quiere ver en tierra al hacendista no hace mucho entusiastamente victoreado. El final del debate fué una polémica entre los Sres. Cánovas y Camacho, y aunque la diferencia entre estos dos combatientes es inmensa, no estuvo tampoco á grande altura el leader conservador.

De los partes leidos en el Congreso, primero por el ministro de la Gobernacion y luego por el Presidente del Consejo, resulta que la manifestacion Catalana, ó lo que sea, aunque con la esperanza de que termine pronto y satisfactoriamente, continua en el mismo estado y propagado el cierre de fábricas y comercio. Hasta ahora no ha habido mayores desgracias que lamentar, ni nadie cree que la cosa tome proporciones. Las noticias que yo tengo de hoy mismo son satisfactorias. No creo oportuno detallar las minuciosidades de Barcelona, Girona, Tarragona, Lérida y demás pueblos en donde ha tenido lugar el cierre de establecimientos, porque seria el cuento de nunca acabar, ni lo conciente el espacio, ni la índole de esta carta, que no es más que un buen índice, amplio, en donde el lector lo encuentra todo aunque sin ahondar ningun extremo.

Preocupa, ó más bien, sigue preocupando la suerte de todo punto precaria de muchos pueblos en Andalucía, por más que las obras públicas remedien en parte la falta de trabajo. Ayer hubo una manifestacion de trabajadores del campo de Murcia para protestar contra el propósito de crear un Banco agrícola con los fondos procedentes de la caridad con motivo de las inundaciones, manifestacion que obedece á divisiones locales y no á deliberado estudio del asunto. El tiempo, que ha cambiado en casi toda la península es posible que refresque con agua las comarcas que hoy tienen absoluta falta de ella, como que están ya casi rayando con la pérdida de cosechas.

Cuatro importantes reuniones hubo ano-

che, en las cuales se ve algo de política. Primero, en el Circulo militar gran concurrencia para oír al general Servet, acordándose luego variar de local; segundo, inauguracion del Circulo constitucional, con asistencia del Presidente del Consejo, muchos ministros, altos empleados y gran número de socios; hubo té y cordialidad; el nuevo local es bueno. Tercero, junta democrático-progresista, en que contra lo que se creia, reinó unidad completa de miras, apareciendo mas estrecha si cabe aun la amistad y unidad de pensamiento entre los Sres. Salmeron y Ruiz Zorrilla. Y por último, en el Circulo Mercantil una gran concurrencia examinaba y encontraba bien el manifiesto de la junta directiva, reprobando los sucesos de Cataluña.

De Córtes diré tambien, que el lunes, mañana, comenzará el debate á que dé lugar el proyecto de arreglo de Deuda, y así que este termine el tratado de Comercio, que será vivamente combatido.

Aunque de carácter puramente literario hubo anoche una gran reunion en el Ateneo que ya anuncié á V., en que tuvo un grandioso triunfo el jóven poeta Fernandez Sham que evidentemente no cuenta aun diez y siete años. Leyó admirables composiciones entre las que sobresalieron la leyenda titulada «La Loca del Crstillo» y el «Drama Anónimo» que llegaron á entusiasmar al público hasta un punto extraordinario. Un detalle: el padre del héroe oia extasiado á su hijo y de sus ojos salian dos raudales de lágrimas; lo mismo se llora de gozo que de pena.

Es domingo y domingo de palmas, y me voy á tomar la libertad de cerrar esta carta bien temprano. Sé que en estos momentos se reúnen los ministros en Consejo y sé tambien que no tratarán de otra cosa que de los asuntos catalanes. Como nada extraordinario saldrá de ese capítulo, prescindo de él y termino la tarea de hoy.

Del extranjero que las Cámaras francesas han suspendido sus tareas por un mes. Volverán á reunirse el 2 de Mayo.

Segun los últimos telegramas, mañana sale de Paris con direccion á Madrid el rey don Francisco de Asis.

En Odessa han asesinado al general Strelnikoff que habia ido allí á instruir el proceso político. Con éste motivo reina gran agitacion en aquella ciudad.

Crece y se desarrolla la concurrencia en Túnez apoyados los insurrectos por las tropas otomanas de Trípoli.

Su atento s. s. F.

**CARTERA OFICIAL.**

**Matadero público.** Precios de la baja del dia 3 Carnero, 1'48. pesetas; borrego 0'00; vaca 1'80 Ternera 1'93.

Vendida en tablas con 12 céntimos de aumento en kilogramo en el dia de ayer.

**Servicio de la plaza de hoy.** Jefe de dia, don Ricardo Vasallé C. del 2.º de Montaña.—Hospital y provisiones, S.º Capitan de las Antillas.—Jura de banderas, capellan de Lanceros de Villaviciosa.—Parada, Cuba.—El General Gobernador Suarez.

**Cambios de la plaza de ayer.** Adra, Alicante, Almería, 1/2 d.; Barcelona, Cádiz, 1/2 b.; Cartagena, Córdoba, 1/2 d.; Madrid, 1/4 d.; Motril, Murcia y Santander, 1/2 d.; Sevilla, Valencia, Zaragoza par.—Todo echo dias vista.—Tipo para descuentos en esta sucursal, 5 por 100 anual.—M. A.

**CULTOS.**

Dia 4.—San Isidoro, arzobispo de Sevilla.

Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Luis, á las nueve Misa cantada á las seis rosario, salve y letanía.

En la Real Capilla á las ocho y en la Catedral, á las nueve Misa mayor, se canta la Pasion, despues visperas y adoracion de la Cruz.

En la iglesia de la Piedad, á la oracion, quinario de Jesús crucificado.

En las iglesias de costumbre se reza el rosario.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA.

Nuestra Señora de los Dolores, iglesia de San Justo.

SAN ISIDORO, ARZOBISPO

San Isidoro nació en la ciudad de Cartagena. Habiendo quedado vacante el arzobispado de Sevilla por muerte de su hermano San Leandro, fué elegido por prelado nuestro Santo por aclamacion, lo que rehusó, no obstante las súplicas del rey Recaredo y próceres del reino; pero el pueblo, que le amaba, le arrebató entre vivas, y le sentó por fuerza en la sagrada cátedra.

Pasó á Roma á ruegos de San Gregorio, así por conocerle como por tratar asuntos importantes á la Iglesia, dejando admirados á todos por su virtud y talentos. Formó un seminario en Sevilla, compuso varios libros dignos de elogio, y apreciados por el Cristianismo, y últimamente, enocido que se acercaba el tiempo de su triunfo, se dispuso para la muerte. Asaltóle una fiebre maligna, y convocado el clero y el pueblo se hizo llevar á la iglesia de San Vicente, en Sevilla, donde vestido de cilicio, rociado de ceniza, y acompañado de los obispos Juan de Ilipa y Espancio de Itálica, elevadas las manos al cielo pidió á Dios perdon; pero recreado su espíritu con una celestial vision, hizo á todos una exhortacion celestial, propia de su celo, y entregó su alma al Criador el dia 4 de Abril de 636. Fué sepultado en la iglesia de Santa Justa y Santa Rufina, y en el año de 1063 se trasladó á Leon por el rey don Fernando I, quien salió á recibirle con sus hijos Sanchez, Alonso García, Elvira y Urraca, conduciéndole á pié descalzo y sobre sus reales hombros, y se depositó en la iglesia de San Juan, hoy de San Isidoro.

IMPRESA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.

**FOLLETIN.**

**LA CÁMARA DE LA REINA.**

mento precisamente en que iba á perder la única compañia que le restaba. Por otra parte mi absoluto respeto por el cumplimiento de mi palabra y el que me inspiraba el noble anciano, crecia cada vez mas en razon del inmenso sacrificio que parecia costarle.

Finalmente dispé estas preocupaciones viendo que mi felicidad se acercaba á medida que Margarita progresaba en el alivio de su enfermedad, y así anuncié á mi padre el 10 de agosto que se firmaria el contrato el dia 20 del mismo mes.

Cinco dias despues llegó al castillo mi padre.

La semana se terminó con lisonjeros preparativos y paseos de familia. Margarita tan amable y tan bella como siempre acabó por cautivar á mi padre que adoraba en ella como en un ídolo. Solo contemplaba alguna vez el señor de... con aspecto sombrío é inquieto, y yo hallaba tan grande mi felicidad que temblaba á cada paso que se desvaneciera como un sueño.

Ah! justamente me era vano mi temor! la mina estaba cargada, y me estremecí aun al cabo de tres semanas, llegar á entender su fatal expresion.

Nos hallábamnos reunidos en el salon grande para la ceremonia indispensable de firmar el contrato. Los testigos precisos nada mas habian sido citados y esta circunstancia hacia resaltar extraordinariamente la soledad del señor de...

Tambien á mi padre le llamó la atencion expresan-

do su estrafieza al castellano quien se estremecia al oírle.

Por lo que respecta á los testigos, estos eran el notario de Savenay, el antiguo sacerdote de quien he hablado ya y tres propietarios de aquellas inmediaciones de clase nada elovada, y que formaba una nueva singularidad en casa del último descendiente de los reyes de Bretaña.

Eran próximamente las ocho de la noche cuando todas estas personas se hallaban sentadas al rededor de una gran mesa iluminada con dos candelabros de á tres bugias. El señor de... sentado en su elevado é histórico sillón gótico, parecia aislado como Catilina en el senado romano. Solo se le acercaba alguna vez el abad para hablar en particular con él, para ofrecerle un polvo de su caja. Yo estaba sentado al lado de Margarita y frente de él, faltando solo mi padre en esta reunion.

Habia salido algunos instantes despues de comer y pensamos que iria á dar un paseo como tenia de costumbre.

Una hora pasó sin que volviera admirándonos de que se detuviera tanto.

Más admirado que todos y como impaciente por terminar, envié el señor de... á buscar á mi padre al jardín, y no se le ayó. Envié al parque y tampoco, y el reloj señalaba las nueve.

El padre de Margarita palideció; esta le miró consternada y las personas que estaban en el salon cuchicheaban al oído.

Mandé tambien yo á tres criados al pueblo... y vinieron una tras otro sin averiguar su paradero. Entonces el señor de... se incorporó en su asiento transmitiendo el terror que espresaba su fisonomia á los demás. En cuanto á mí no sé que especie de vértigo se apoderó de mí espíritu. Presintiendo alguna catástrofe en que por lo menos se destruian

más esperanza, iba á lanzarme en busca de mi padre,

cuando pareció este á la entrada del salon.

Mientras que yo me arrojé en sus brazos todos exalaron un grito de satisfaccion y solo el señor de... se postó en su sillón como un herido de muerte.

Entonces mire atentamente á mi padre y comprendí la consternacion del castellano.

XXI.

**Fin de la historia de la peregrina.**

Al llegar aquí se detuvo Alberto como si estuviera aun bajo la impresion de esta escena, guardó silencio algunos instantes, pasó la mano muchas veces por su frente, parecia vacilar si continuaria su historia y despues considerándose profundamente y tomando mi mano reposo:

Tu conoces á mi padre? conoces toda la violencia de su caracter y que no hay quien le iguale en lo absoluto de sus opiniones? Pues bien, figurate todas estas impetuosidades reconcentradas y teardrás una idea débil de la expresion de su fisonomia en aquel momento! Ademas se notaba en su espantosa palidez y desencajadas facciones, los esfuerzos extraordinarios que hacia para contenerse. Despues de cerrar tras de sí la puerta con estrépito, se acercó á la mesa y la presencia en este momento de un furioso leon no hubiera causado tanto pavor en aquellas gentes inofensivas como la de mi padre.

—Señores, balbuceó el castellano que se habia quedado lívido; salid sal Margarita!

—Margarita... sí! pero estos señores... no! dijo mi padre. Os ruego que permanescáis! añadió fuertemente.—Señorita; tened la bondad de dejarnos solos.

Quisé acercarme á mi padre pero me rechazó con una espresion imperiosa y terrible.

Entre tante el señor de... me señaló á Margarita y á fuerza de persuacion pude conducirla hasta un gabinete inmediato donde la abandoné en brazos de su aya.

Cuando entré nuevamente todos estaban de pié, pálidos y silenciosos. El señor de... hacia vanos esfuerzos por levantarse del sillón apoyándose en sus brazos con sus crispadas manos y mi padre limpiaba conbulsvivamente el sudor de su frente, mientras escogia entre las palabras que venian á sus labios las más fuertes y contundentes.

—Por último, exclamó mirando fijamente al señor de... voy á referir una historia que acababa de contarme.

Existian en Vannes dos familias ligadas por vínculos de sangre, igualmente distinguidas é ilustres y rivales una de la otra. Esta rivalidad remontaba, dicen, al tiempo de las guerras de Montfior y de Blois en las que los dos señores de estas casas se encontraron el campo de batalla y se mataron.

Hace cosa de ocho años, cuando la duquesa de Berry intentó sublevar el occidente de la Francia se levantó entre los jefes de estas dos familias un nuevo motivo de discordia. Uno mandó en la Vendeé las tropas realistas siendo llamado por esta causa el Vendeano; el otro consintió prestar su apoyo á aquella princesa, apellidándole sus secuaces con el sobrenombre de el Breton.

El primero que tomó parte con las armas fué hecho prisionero y condenado á muerte. Logró evadirse de las prisiones de Nantes y refugiarse en el en el país de Vannes con el traje vulgar de un aldeano. Pero en el momento que tocaba ya á su propio castillo, y que discurría los medios de abandonar el país, se halló cercado de los agentes de la policía

¿POR QUÉ COSER Á MANO?



TODOS LOS MODELOS  
**PESETAS 2'50 SEMANALES,**  
NIN MAS ANTICIPO.

**10 por 100 de descuento**  
al contado

**HILOS DE ALGODON.**

TORZALES DE SEDA,  
AGUJAS,  
aceite, piezas sueltas y accesorios para  
toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA  
en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas  
las palabras

**MÁQUINA LEGÍTIMA**  
de la Compañía fabril SINGER.

Pidanse catálogos ilustrados con listas de precios.

**SUBASTA.** Tendrá lugar el acto extra-judicial en la Notaría de don Francisco de P. Montero el día 15 de Abril á la una de su tarde, de varias tierras en la vega de Atarfe, bajo el pliego de condiciones que está de manifiesto en dicha Notaría.

**Á LA VILLE DE PARÍS.**

Zacatin, 24-26-28.—Mendez Nuñez, 39.—En este establecimiento se ha recibido el completo de los surtidos en género de novedad para Semana Santa. —Gros, fajas de seda negras y colores, rasiñeres, rasos y adornos de todas clases, escages, flecos y agremados, merinos, batistas, cachemires de Escocia y támesis.—El más completo surtido de granadinas de novedad para mantos, velitos, tocas, mantillas de blanda verdadera y de imitación, en sombrillas y confecciones los más elegantes y nuevos modelos acabados de recibir de París.—En tiras bordadas, entredoses, encages de todas clases; hola batista y holandas de Courtray en todas clases y anchos, para sábanas, el mejor surtido sin competencia en precios y calidades.—Medias y calcetines de seda, hilo de Escocia y algodón el más abundante y mejor surtido, y los precios más baratos.

**VINOS DE MERLO.**

(VALDEPEÑAS).—Carrera de Genil 35 y Almona del Campillo 3.—Los vinos que se anuncian son conocidos como los mejores de mesa, ellos han sido premiados en todas las exposiciones que se han presentado, obteniendo en la de Viena el premio al mérito en la fabricación, en competencia con los vinos franceses. Sus precios varían según la añada á que pertenecen, desde DOS reales á SEIS, botella, sin casco. Para el mayor aseo, pureza y garantía de legitimidad, usamos embases de cristal precintados y con etiqueta L. DE MERLO; no teniendo inconveniente en remitir los vinos desde las bodegas de los Sres. Merlo, á todo el que lo desee, y por su cuenta; entendiéndose al efecto con el dueño del establecimiento que se anuncia JOSE GARCIA ROJO.—Nota.—Se sirven los pedidos á domicilio, si se avisa el día antes, siendo de cuenta el acarreo, del peticionario si lo desea en el mismo, ó pida una cantidad exigua.

VENTA de un piano vertical, gran oblicuo de Erad.—Darán razon, Plaza de los Campos, núm. 22. 2.º izquierda.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL.



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

**GARANTIAS.**

CAPITAL SOCIAL 36.000.000 DE RVN. EFECTIVOS.  
Primas y reservas, Rvn. 74.578.314'44.—16 años de existencia.—Esta gran Compañía nacional, cuyo capital social de 36 millones de Rvn., no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 años que lleva de existencia, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de 58.755.294'12 reales vellón.—Subdirector en Granada y su provincia, don JOSE PANCORBO; oficinas, calle del Estrecho, número 6.

**IMPRENTA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.**

Está abierta al servicio público la imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA, en la que se admiten impresiones desde las más económicas hasta las de mayor lujo, tales como

- |  |  |   |   |
|--|--|---|---|
| Letras de cambio,<br>Tarjetas,<br>Facturas de gran lujo,<br>Recibos, | Libros, folletos<br>y periódicos.<br>Membretes á varias tintas.<br>Billetes, | Libros talonarios,<br>Circulares,<br>Anuncios en colores,<br>Esquejas fúnebres, | Cartas,<br>Facturas economicas<br>Estados,<br>Impresiones de fantasia |
|--|--|---|---|

**PRONTITUD, PERFECCION Y ECONOMIA.**

tal es el lema del establecimiento. Los últimos adelantos tipográficos, las fundiciones más hermosas procedentes de fábricas alemanas y de las que disfrutan en nuestro país de indiscutible crédito, han servido de base á la creación de esta imprenta, que dispone tambien de la maquinaria que se necesita en sus perfectísimos trabajos.

Aguila 5. Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA. Aguila 5.

**PEDRO RICO.**  
MÁLAGA.



CASA DE COMISIONES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS.  
AGENCIA DE ADUANSA.

Consignatario de los vapores de los Sres. Vinuesa y C.ª, de Sevilla.  
Sres. Segovia, Cuadra y C.ª de Sevilla.  
D. Tomás Haynes, de Cádiz.

Dos salidas de vapores semanales: los miércoles y viernes, para Cádiz y Sevilla.  
Dos salidas de vapores semanales: los miércoles y sábados, para Almería, Cartagena Alicante, Valencia, Barcelona, San Felu, Palamós, Cete y Marsella.  
Una salida semanal para Gibraltar, Algeciras y Tánger.  
Se admiten carga y pasajeros para los puntos indicados.  
Esta casa se encarga de la recepcion, despacho y reexpedicion ó embarque de mercancías de todas clases y para todas partes, con las mayores economías en gastos y comisiones

Vapores de los <b>Sres. Vinuesa y C.ª</b>	Vapores de los <b>Sres. Segovia, Cuadra y C.ª</b>	Vapores de <b>D. Tomás Haynes.</b>
Manuel Espalio. Nuevo Extremadura. Nuevo Valencia. Cámara. Vinuesa. Andalucía.	San Fernando. Lafitte. Luis de Cuadra. Vargas. Segovia. Guadalete. Guadiana.	James Haynes. Am Haynes. Pablo. Peninsula. San Servando. Andaluz.



**LOS ACREDITADOS**  
**VINOS, AGUARDIENTES Y VINAGRES SUPERIORES**  
PROCEDENTES DE GÓJAR,

de las bodegas del Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova, premiados en la Exposicion Regional de Cádiz, con medalla de plata. Se vende por cuenta del propietario en el depósito establecido en la Puerta Real, frente á la confitería de los Sres. Lopez hermanos, de las clases y precios siguientes:

<b>AGUARDIENTES.</b>	Arrob. Bot.	<b>VINOS.</b>	Arrob. Bot.
Aguardiente, anis, clase superior.	410 10rs.	Jeréz seco. . . . .	75 7 rs
Id. id. de 2.ª clase . . . . .	75 7 »	Tinto añejo. . . . .	70 6 »
Id. id. de 3.ª clase muy aceptable.	55 5 »	Lágrima especial. . . . .	75 6 »
Id. seco de 22 grados. . . . .	60 »	Moscatel. . . . .	65 5'50
Espiritus de 35 grados. . . . .	110 »	Blanco seco. . . . .	36 4 »
		Tinto seco. . . . .	36 4 »



**SOCIEDAD R. GARNIER Y C.ª**

**GUANOS CONCENTRADOS DEL PERÚ.**

**SEMENTERA DE CAÑAMOS.**

Nos dirigimos nuevamente á los señores agricultores, con tanta mayor confianza, cuanto que nuestro nombre es sobradamente conocido, y más todavía la sólida reputacion que nuestros Guanos concentrados del Perú tienen adquirida, por los magníficos resellados que con ellos han obtenido nuestros compradores todos.

Es sumamente difícil hacer que los guanos reúnan las especialísimas condiciones que en los nuestros se encuentran: á su poderosa fuerza fertilizante que la de ningún otro abono supera, únese la más perfecta combinacion química de sus elementos, y nuestros Guanos especiales para plantas textiles (cañamos, linos, etc.) hacen obtener, á más de una produccion considerablemente mayor, una finura y fortaleza en la hebra que constituye la cualidad más satisfactoria que el agricultor halla en nuestros guanos.

Para evitar á los labradores desagradables desengaños, les prevenimos que los sacos que contienen nuestro guano llevan todos nuestro nombre y á más un plomo que garantiza la pureza del artículo.

ALMACEN CENTRAL, CALLE DE LA ALHÓNDIGA, GRANADA,  
Precio en dicho almacén, 19 reales arroba.

**ALMONEDA.** Se hace de varios muebles: cuadros al óleo y algunos pájaros diseados.—Calle de la Cárcel baja núm. 24, piso 2.º, todos los días de 12 á 4 de la tarde.

**COLLIETE,** Cirujano dentista y profesor honorario de los establecimientos de Beneficencia.—Puerta Real entrada á Reyes Católicos, n.º 8, 2.º.

**COMPANIA DEL SOL.**



DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS,  
del rayo, explosion del gas y de los aparatos de vapor establecida en París, rue de Chateaudun, núm. 44. Autorizada en Francia por Real órden de 16 de Diciembre de 1829, y en España por real órden de 27 de Octubre de 1879.

Capital social y reservas en efectivo,  
16.000.000 de pesetas.  
Primas en cartera,  
66.077.000 pesetas.

Siniestros satisfechos desde la fundacion, 226.120 importando 82.875.103 pesetas y 41 céntimos.  
Seguros especiales para las cosechas en pié.  
Inspeccion general en España, Madrid, plaza de la Independencia, número 10, principal.  
D. DIEGO MARIA DEL CASTILLO, GRANADA San Matías, 5,  
Director particular para esta provincia Jaen y Almería

**LA SULTANA.** Los dueños de este gran establecimiento participan á su numerosa clientela, la llegada de un gran surtido en todos los artículos propios para la Semana Santa.—Rasiñeres, gros y faldas de seda negras y de colores para vestidos, raso y adornos de todas clases, merinos, cachemires de Escocia, batistas, támesis, granadinas para mantos, velitos blanda española y de imitación, sombrillas, confecciones, devocionarios, flecos, agremados y encages.—Siempre existe un grande y excelente surtido y de fábricas muy acreditadas, en holandas y lienzo de todos anchos y especialmente para sábanas.—Para encargos ó muestras dirigirse á Miguel Lopez, hermano.

**VALDEPEÑAS** por el propio cosechero En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Nieva, situado en la calle de Recogidas, núm. 1 se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y en las especiales condiciones les hacen superiores á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital.—Precios, 36 rs, arroba, y 9 rs. cuartilla.

**BARATURA SIN RIVAL** Gran surtido de Buías á 3 y 1/2, 4, 5, 6, 7 reales paquete. Gabriel Burló, Reyes Católicos, 12, (Puerta Real)

**LA ESPERANZA.** ZACATIN, 11. Almacén de novedades en géneros del Reino y extranjeros.—El dueño de este acreditado establecimiento tiene el gusto de participar á su numerosa clientela y al público en general, que ha recibido el completo del surtido para la presente estacion y, como tiene acreditado, vende á precios sumamente arreglados.—Hay un inmenso surtido en lanas, tricots, telas de lana y seda en listas y lisas, brochados, moarés en lana y seda pura, peluches, terciopelos moares, terciopelos listados de pelo largo y veludillos labrados, todo de lo más nuevo y escogido.—Hay además una gran coleccion de artículos para caballero consistente en gergas, eliviots, pantalones ingleses y del país, paletots, gabanes, ricos paños para capas y bonitos embozos, corbatas chalina y chalecos en formas nuevas y elegantes dibujos é infinidad de artículos que seria prolijo enumerar.—Tapices y alfombras sin competencia en gustos y precios.—En este establecimiento se remiten muestras por el correo á quien las desee dirigiéndose á su dueño Angel Gonzalez Alva.

**CERERIA**

DE VICENTE PERALES CALATAYUD.  
Calle de Mendez Nuñez,  
depósito de géneros de punto y abanicos.  
GRANADA.

Venta al contado, por mayor y menor.  
La libra de cera á 10 reales.  
Clase superior, á 11.  
En pedidos de importancia se hace la rebaja del 5 por 100.

En el mismo establecimiento hay un surtido variado y completo de velas rizadas, milagros en cera de todas clases, cerillas, velillas á cuarto y pastillas para ponadas. Se compra cera, se renueva y se facilitan velas para entierros, todo con la exactitud y economía que dicha fábrica tiene ya acreditado.



**LA URBANA.**

Compañía anónima de seguros contra incendios, establecida en París desde 4 de Marzo de 1838 y en España desde 1849.—Direccion general en París, rue Le Pelletier, 8 y 10.—Representacion general en Madrid, calle de Espoz y Mina, 6.—Garantías: Capital social, Reservas y Primas en cartera Reales vellón 145 023.534'44.—Esta Compañía lleva 43 años de existencia. Sus operaciones se extienden á toda Francia, Argelia y España.—Asegura (salvo determinadas exclusiones) todo cuanto el fuego, el rayo, las explosiones del gas y de los aparatos de vapor pueden destruir ó deteriorar.—Cumple religiosamente con sus compromisos pactados y paga al contado el importe justificado de los siniestros acontecidos, ya en Madrid, ya en la Agencia á que corresponde la póliza.—Ha satisfecho por 91.494 incendios hasta 31 de Diciembre de 1880, rs. vn. 172.533.593'31.—El total de los seguros suscritos, desde su fundacion, asciende, en capitales efectivos, á la crecidísima suma de quinientos veinte y ocho mil millones de reales.—No hay otra empresa de su clase que proceda más formalmente y cuyas garantías ofrezcan mayores y mejores seguridades.—Oficinas de la Direccion de la provincia de Granada, calle Horno del Haza, núm. 22